

Incidencia de la no respuesta a las preguntas de ingresos en la Encuesta Permanente de Hogares, consideraciones teóricas y efectos. Gran Buenos Aires 1990-2010.

Eduardo Donza.

Cita:

Eduardo Donza (2011). *Incidencia de la no respuesta a las preguntas de ingresos en la Encuesta Permanente de Hogares, consideraciones teóricas y efectos. Gran Buenos Aires 1990-2010. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/628>

**Incidencia de la no respuesta a las preguntas de ingresos en la
Encuesta Permanente de Hogares, consideraciones teóricas y efectos.
Gran Buenos Aires 1990-2010.**

Eduardo Donza

**Facultad de Ciencias Sociales – UBA
Observatorio de la Deuda Social Argentina - UCA**

edonza@yahoo.com

Resumen

Uno de los problemas que enfrentan los estudios empíricos de ingresos es la no respuesta ante la requisitoria de datos. Este hecho, que es independiente de la fuente de datos, no depende sólo de la instancia del relevamiento sino, también y mayoritariamente de otras instancias del proceso de investigación y de factores contextuales.

Específicamente, los estudios, o puntualmente, las preguntas que relevan los ingresos de las personas suelen presentar una gran incidencia de no respuestas o respuestas parciales. Ante este hecho los diversos tipos de estudios que se basan en estos datos (distribución del ingreso, pobreza e indigencia, evolución de ingresos de la población, evolución de ingresos sectoriales, estrategias familiares, etc.) se ven complejizados, limitados, sesgados y/o expresan solamente en forma parcial los eventos a los que pretenden referirse.

Basado en estos antecedentes, retomando y ampliando estudios anteriores, en este trabajo se determinará la incidencia de la no respuesta a las preguntas referidas a los ingresos, se realizarán consideraciones teóricas sobre las posibles causas de la no respuesta, se analizará el efecto que esto genera, el carácter o la gravedad del hecho y se recomendarán estrategias supletorias de estos inconvenientes. Esto se realiza, a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) para el aglomerado Gran Buenos Aires (GBA) entre los años 1990 y 2010.

Palabras claves:

no respuesta, respuestas parciales, ingresos, subdeclaración, EPH

1.- PLANTEO DEL PROBLEMA

Uno de los problemas que enfrentan los estudios empíricos de ingresos es la no respuesta ante la requisitoria de datos. Este hecho, que es independiente de la fuente de datos, no depende sólo de la instancia del relevamiento sino, también y mayoritariamente de otras instancias del proceso de investigación y de factores contextuales.

Específicamente, los estudios, o puntualmente, las preguntas que relevan los

ingresos de las personas suelen presentar una gran incidencia de no respuestas o respuestas parciales. Ante este hecho los diversos tipos de estudios que se basan en estos datos (distribución del ingreso, pobreza e indigencia, evolución de ingresos de la población, evolución de ingresos sectoriales, estrategias familiares, etc.) se ven complejizados, limitados, sesgados y/o expresan solamente en forma parcial los eventos a los que pretenden referirse.

Basado en estos antecedentes, retomando y ampliando trabajos anteriores¹, en este informe se determina la incidencia de la no respuesta a las preguntas referidas a los ingresos, el efecto que esto genera, el carácter o la gravedad del hecho y se recomiendan estrategias supletorias de estos inconvenientes. Esto se realiza, a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) para el aglomerado Gran Buenos Aires (GBA) entre los años 1990 y 2009.²

2.- CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE LA NO RESPUESTA

En lo que respecta a las respuestas sobre ingresos, se consideran, en general, dos posibles orígenes de error de medición: subdeclaración y la no declaración.

La primera, se basa en la sospecha de la existencia de una conducta sistemática de subdeclaración de ingresos monetarios por parte de los perceptores, especialmente en referencia a los ingresos provenientes de ganancias, utilidades de capital y transferencias. Estudios como el de Camelo (1998), Llach y Montoya (1999) y Roca y Pena (2001), entre otros, basados en la EPH y otras fuentes (Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, Cuentas Nacionales, etc.), ponderan el posible sesgo generado por la subdeclaración y la especifican. Independientemente de la disidencia que plantean Roca y Pena, sobre los análisis de Camelo y de Llach y Motoya, podemos considerar que: “En conclusión, de una primera lectura de los datos de las fuentes analizadas no aparecen indicios claros sobre subdeclaración de ingresos por parte de la EPH en cuanto a los perceptores de ingresos fijos como los jubilados y los asalariados. Las diferencias mayores en los niveles de subdeclaración se concentrarían en los ingresos de perceptores de rentas, ganancias empresariales, e incluso de los trabajadores por cuenta propia que seguramente no declaran correctamente sus ingresos, a veces por la propia dificultad en diferenciar claramente ingresos netos de actividad.” (Roca y Pena, 2001).

Teniendo en cuenta estas afirmaciones (coincidentes con apreciaciones de Lindenboim, Kennedy y Graña (2006)), es decir, la no certeza de subdeclaración en perceptores de ingresos fijos y la limitada incidencia del volumen³ de ingresos de los posibles subdeclarantes (rentas, ganancias empresariales y trabajadores por su cuenta), se puede considerar como el más importante al segundo posible error de medición: la no declaración de ingresos.

En este aspecto, la no respuesta o respuesta parcial, puede generar serios impedimentos al realizar los análisis: “Debido a estos “casos perdidos” los estudios sobre remuneraciones o ingresos familiares están impedidos de hacer inferencias al total de la población por el recorte que sufre la muestra. Asimismo, los análisis de asociación también se ven afectados, a no ser que se asuma a ciegas el supuesto –

por demás riesgoso- que los casos perdidos presenten distribuciones multidimensionales semejantes a los registros con ingresos informados.” (Salvia y Donza, 1999).

Esta afirmación se refuerza por el hecho que en los estudios de distribución del ingreso basados en hogares y los estudios de pobreza, generalmente, la no declaración o declaración parcial de ingresos de un perceptor del hogar impide la consideración de la totalidad de los componentes del hogar (es decir, del hogar) en el estudio. Induciendo además, en segunda instancia, posibles alteraciones en la aplicación de series temporales en las cuales no se podrán diferenciar el efecto generado por el cambio del perfil de perceptores, factores contextuales o cambios metodológicos en el proceso de medición.

A este respecto es importante recapitular las estrategias usuales con respecto al estudio de las particularidades de los datos. Un procedimiento generalmente utilizado para evaluar la calidad de la información es considerar su calidad y cobertura. En primera instancia, la calidad es definida y evaluada a partir de conceptos rectores de la producción de datos; ellos son: validez, confiabilidad, precisión, comparabilidad, coherencia, exhaustividad, oportunidad y accesibilidad. (Mayntz, Holm y Hübner, 1988; Giusti y Massé, 2004)

Por su parte, la cobertura representa el hecho que se logre registro de todas las unidades de análisis o se logre “el dato” para todas las unidades de análisis que, de un modo o de otro, se presume que deben tener un valor válido para ese atributo.

Complementariamente, los errores que pueden identificarse en un estudio de tipo cuantitativo basado en encuestas se clasifican en errores de muestreo y errores no de muestreo. Específicamente, “la teoría de las probabilidades nos permite apreciar los riesgos de errores de selección, o sea de aquellos errores introducidos en virtud del hecho de que las muestras varían de una a otra. Los errores no de muestreo, en cambio, son errores de medición. En efecto, en un estudio que comporte una entrevista o un cuestionario, habrá siempre errores de respuestas” (Blalock, 1986).

Asimismo, y dada por aceptada la posible existencia de errores en los datos, se puede aplicar la exhaustiva clasificación utilizada por el INDEC (1997a) de los aspectos a considerar para analizar el nivel y la causa de los efectos no muestrales. Dicha clasificación es:

Esquema 1

Criterios de clasificación de los errores y sus características

1.- Según el momento en que se producen:
<ul style="list-style-type: none">• 1.a.- Durante la fase preparatoria• 1.b.- Durante el relevamiento:<ul style="list-style-type: none">○ Debidos al censado○ Debidos al censista• 1.c.- Durante la etapa posterior al relevamiento:<ul style="list-style-type: none">○ Durante la manipulación de cuestionarios○ Durante el procesamiento
2.- Según el tipo de invalidez:
<ul style="list-style-type: none">• 2.a.- Aleatorios• 2.b.- Sistemáticos
3.- Según los mediatizadores:
<ul style="list-style-type: none">• 3.a.- Relativos a los censados<ul style="list-style-type: none">○ Por limitaciones conceptuales○ Por errónea interpretación de la pregunta○ Por ignorar la respuesta correcta○ Por error deliberado• 3.b.- Relativos a los censistas<ul style="list-style-type: none">○ Por limitaciones conceptuales○ Por errónea interpretación de la respuesta○ Por erróneo registro de la información
4.- Según la manifestación en los datos obtenidos:
<ul style="list-style-type: none">• 4.a.- En la variable de un registro<ul style="list-style-type: none">○ Blanco○ Multimarca○ Error de secuencia• 4.b.- Entre variables de un mismo registro o entre registros<ul style="list-style-type: none">○ Inconsistencia

Fuente: INDEC (1997a).

De este modo, quedan definidos elementos teóricos que se pueden utilizar para analizar el problema de la no respuesta de ingresos, generándose el siguiente análisis:

- Independientemente de los posibles problemas de calidad ya expuestos y otros que exceden este estudio, la cobertura aparece como el inconveniente fundamental.
- Aplicando el Esquema 1, para el caso de estudio, se pueden clasificar los siguientes errores y las acciones para limitarlos:
 - según el “momento”: en la fase preparatoria se puede optimizar el instrumento de recolección de datos para una mejor captación, capacitar a los encuestadores para una actividad más eficiente, generar ambiente propicio en la instancia de entrevista para facilitar los datos.
 - según el “tipo de invalidez”: se considera que los errores son sistemáticos (corroborado en próximo apartado).
 - según los “mediatizadores”: con respecto a los encuestados se puede estar en presencia de ignorar la respuesta correcta o de un error deliberado, se presume que los encuestadores no presentan esta tipo de errores.

- según la “manifestación de los datos obtenidos”: se encontrarían registros en blanco. Pueden generarse inconsistencias, algunas de ellas posibles de salvarse por repreguntas o correcciones en la consolidación de bases.

3.- ANTECEDENTES DE LA NO RESPUESTA

En lo que respecta a encuestas en el GBA, la Encuesta de Empleo y Desempleo a partir de 1964 y luego la EPH desde 1971, realizan una medición de los ingresos de la población, de la situación del mercado de trabajo, de estrategias de los hogares y de conformación de los hogares, entre otros temas principales.

Por otra parte, desde el punto de vista de los ingresos y gastos, la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares (EIGH, 1985-1986, 1996-1997, 2004-2005, en las últimas mediciones), complementó los datos de ingresos y el conocimiento de la estructura de gastos de los hogares con posibilidad de asociarlo a la estructura demográfica, proporcionando “información para el cálculo de las ponderaciones del Índice de Precios al Consumidor, para la actualización de las estructuras de las canastas de bienes y servicios” (INDEC, 2006). Debido a esto, la EIGH constituye una fuente preferencial de datos de ingresos pero con la desventaja del dilatado período de tiempo entre un relevamiento y otro, lo cual impide un monitoreo y seguimiento de la coyuntura social. Asimismo, se ve, relativamente igual o más afectada que la EPH con respecto a la no respuesta de ingresos.

A este respecto, en la EIGH la no respuesta de ingresos se controló por medio de la imputación de los valores no declarados en función del consumo del hogar. Esto se realizó en algunas de las últimas mediciones (INDEC, 1997b).

De este modo, se fue conformando, a lo largo el tiempo, información y conocimiento en la medición de los ingresos que tuvo especial utilización al constituirse la pobreza en una problemática. Responde a esta situación el proyecto de Investigación de la Pobreza en Argentina – IPA (INDEC, 1984), algunos trabajos del INDEC (entre ellos los de 1989; 1995) y del CEPA (1993).

A lo largo de todas estas experiencias, se mantuvo presente, de una forma o de otra, la problemática generada por la no respuesta a las consultas de ingresos y su necesidad de realizar algún tipo de corrección, lo cual fue expresado en diversos trabajos (entre ellos, Beccaria, 1993; Beccaria y Minujin, 1991; CEPA, 1993; CEPAL, 1991, 1993; Gasparini, 1999; Grandes y Gerchunoff, 1998; Lindenboim, Kennedy y Graña, 2006; Llach y Montoya, 1999; Medina y Galván, 2007; Montoya y Mitnik, 1995; Roca y Pena, 2001; Salvia, Donza y Philipp, 1997; Salvia y Donza, 1999, etc.).

Del mismo modo, desde el INDEC se consideró este problema como parte del Programa de Reformulación de la EPH (INDEC, 1995; 1998). Por medio de este programa, durante la década de 1990 se propusieron y generaron recomendaciones a los encuestadores, modificaciones de cuestionario y agregado de nuevos indicadores de fuentes de ingresos que colaboraran en la mejora de la captación.

Posteriormente, la problemática fue considerada institucionalmente por el INDEC y

se aplicó un procedimiento a los valores faltantes: “Hasta el año 2003, en la EPH no se efectuaban correcciones específicas de las variables de ingreso. Para la elaboración de tabulados según las escalas decílicas de la población, ya fuera según el ingreso total individual, el ingreso de la ocupación principal o el ingreso total familiar (en hogares) se trabajaba con los respondentes, eliminando del cálculo los no respondentes, y conservando el factor de expansión original (con los correspondientes ajustes por no respuesta total). A partir de 2003, con la entrada en vigencia de la modalidad continua, se incorporó provisoriamente una metodología de corrección, reponderando las variables de ingreso” (INDEC, 2010). De este modo, “se creaba para cada variable de ingreso -P21 (ingreso de la ocupación principal), P47t (ingreso total individual) e ITF (ingreso total familiar)- un ponderador ad-hoc que se aplicaba a la sub-base de respondentes, y con valor cero para los no respondentes” (INDEC, 2010).

A este respecto, y para evitar los inconvenientes⁴ generados por trabajar con sub-bases, a partir del tercer trimestre de 2009 (y retrospectivamente a todas las bases de la modalidad continua) se realizó una imputación por el procedimiento de hot-deck aleatorio (puede verse detalles del procedimiento en INDEC (2010) y en Medina y Galván (2007)).

4.- EVIDENCIAS EMPÍRICAS DE LA NO RESPUESTA A PREGUNTAS DE INGRESO

Ahora bien, la no respuesta de ingresos tiene efectos? Para no tener incidencia, o para que su incidencia sea escasa, se debería cumplir, mínimamente, una condición: que la no respuesta sea aleatoria con respecto a la ocupación de los perceptores, tipos de fuentes, estrato social y demás variables determinantes en la estructura social.

A este respecto, en función de los factores de diversa procedencia que inciden en la no respuesta y la posible variación de su incidencia a lo largo del tiempo, no sería un error considerar que tal distribución aleatoria no se presenta.

“En principio, el nivel de respuestas completa puede variar entre una onda y otra debido a dos tipos de factores: a) como efecto de alteraciones que influyen sobre la voluntad o capacidad de los respondentes (sea o no perceptor autorrespondente) de poder identificar o desear informar en forma completa y con la precisión solicitada, los tipos y montos de ingresos sobre las que indaga el cuestionario, y b) como efecto de cambios metodológicos en el instrumento⁵ (incluyendo el perfil o entrenamiento de los encuestadores), su método de aplicación o en la codificación de las variables, así como también la estructura de la muestra o el operativo de relevamiento de información. Ambos efectos están sin duda correlacionados.⁶” (Salvia y Donza, 1999).

Para comenzar a ejemplificar esto, el Cuadro 1 y el Gráfico 1 presentan el porcentaje de no respuestas y su efecto en el porcentaje de perceptores, de hogares y de la población total.

De este modo, se observa una importante disminución de la cantidad de no respuestas a las preguntas de ingresos. En el período 1991-2002 (último dato

posible por limitaciones en la forma de presentación de los microdatos originales), el porcentaje de preguntas de ingresos no respondidas se redujo de un 18,1% a un 11,9%, presentando el menor de los porcentajes el año 1998 con un 6,6%.

Por su parte, estas no repuestas involucraban, en el año 1990, a un 20,0% de los perceptores de ingresos para culminar el período de análisis con un 24,3% de perceptores no declarantes de ingresos o de declaración parcial (presentan por lo menos una de sus fuentes de ingresos sin declaración) en el año 2010. Asimismo, también el año 1998 es el de mejor captación con sólo un 7,3% de los perceptores no declarantes.

En función de lo presentado en apartados anteriores, si se utiliza el procedimiento de excluir de los estudios de ingresos a los hogares en los cuales uno o más de sus perceptores no dio respuesta a las preguntas de ingresos, en el período de 1990 a 2010 aumentó el porcentaje de hogares excluidos de un 26,2% a un 32,7%. Siendo el año 1998 el de mejor captación cuando “sólo” no se registran los ingresos completos de 1 de cada 10 hogares.

Aplicando el criterio anterior, de no consideración del hogar, se excluiría de los análisis a un 29,3% de la población del GBA en el año 1990 y a un 34,8% en el 2010. Tal como se observó, el truncamiento de la muestra es menor en el año 1998, donde se pierde la posibilidad de analizar a 1 de cada 10 personas.

Cuadro 1**No respuestas de ingresos monetarios, perceptores, hogares y población afectados por la no declaración. Gran Buenos Aires: 1990-2010. Octubres 1990-2002 y 2º semestres 2003-2010**

-Porcentaje con respecto al total de referencia –

	Respuestas no válidas de ingresos	Perceptores con ingresos no declarados	Hogares con ingresos no declarados	Población de hogares con ingresos no declarados
Modalidad puntual – 1º cuestionario				
1990	(1)	20,0%	26,2%	29,3%
1991	18,1%	18,6%	25,5%	29,1%
1992	13,7%	14,4%	19,2%	21,7%
1993	10,3%	9,8%	12,9%	14,2%
1994	7,4%	8,1%	10,6%	11,2%
Modalidad puntual – 2º cuestionario				
1995	10,5%	7,9%	10,7%	11,1%
1996	8,6%	9,2%	12,3%	12,8%
1997	6,9%	8,3%	9,7%	9,8%
1998	6,6%	7,3%	9,1%	9,6%
1999	8,6%	9,2%	11,7%	12,2%
2000	8,4%	8,9%	11,3%	11,6%
2001	12,3%	10,6%	12,8%	13,8%
2002	11,9%	11,7%	14,9%	14,5%
Modalidad continua				
2003	(2)	19,4%	24,8%	26,1%
2004	(2)	20,7%	26,9%	28,1%
2005	(2)	18,0%	23,7%	24,3%
2006	(2)	15,7%	21,0%	21,7%
2007	(2)	22,8%	29,5%	31,3%
2008	(2)	20,7%	26,9%	28,7%
2009	(2)	21,6%	29,0%	30,7%
2010	(2)	24,3%	32,7%	34,8%

Notas: (1) No es posible definir la cantidad de preguntas no respondidas debido a inconsistencias en la base de datos.

(2) No es posible definir la cantidad de preguntas no respondidas debido al esquema de codificación utilizado en las bases de datos originales.

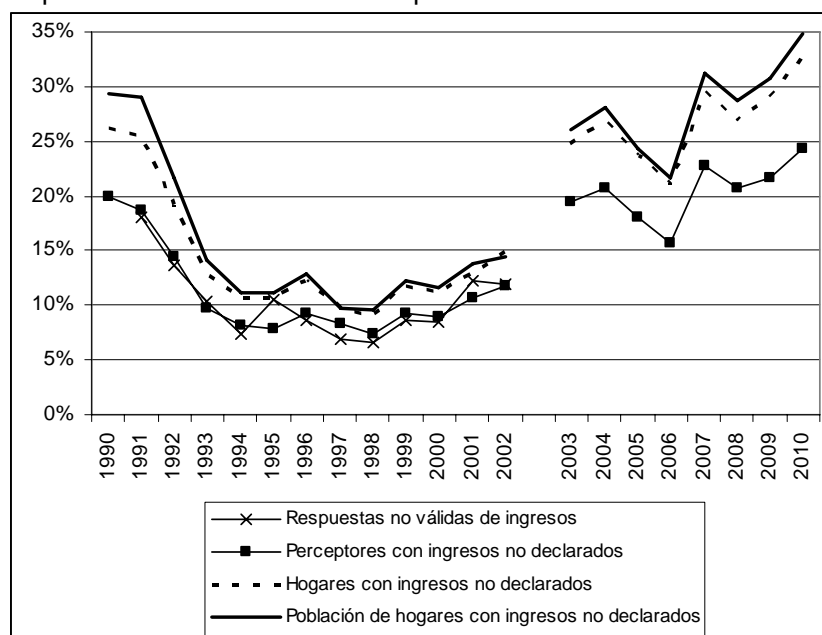
Fuente: elaboración propia con base en datos de la EPH, INDEC.

En función de estos datos, se observa una errática evolución en la capacidad de captación de información de ingresos de la EPH. La mejora es muy importante entre los años 1990 y 1994, consigue una relativa estabilización entre 1994 y 2000, posteriormente se incrementa levemente hasta el 2002, con un importante aumento a partir del año 2003, una leve disminución entre 2004 y 2006 y un marcado incremento entre los años 2006 y 2010.

Gráfico 1

No respuestas de ingresos monetarios, perceptores, hogares y población afectados por la no declaración. Gran Buenos Aires: 1990-2010. Octubres 1990-2002 y 2º semestres 2003-2010

-Porcentaje respecto al total de referencia respectivo –



Fuente: elaboración propia con base en datos de la EPH, INDEC.

Ante esta evidencia, surgen los interrogantes sobre las posibles causas de tan importante fluctuación. Por un lado, aparece el hecho de la mejora en los indicadores económicos: fue expresado anteriormente que ante la inestabilidad monetaria y la inflación, los perceptores (en especial los de ingresos variables) pueden perder la noción relativa del nivel o de “la cifra” de ingresos que perciben y/o tener una predisposición negativa a expresarlos. A este respecto, pasada la hiperinflación de los años 1989-1990, el indicador comúnmente utilizado para expresar el costo de vida, el Índice de precios al consumidor⁷ presentó una marcada disminución y una estabilización con valores muy bajos en toda la etapa de vigencia de la Ley de Convertibilidad (1991-2001), un aumento de casi un 40% a la salida de esta (2002), una relativa estabilización posterior (2003-2006) y, finalmente, con controvertidos valores, un incremento (2007-2010).

A este respecto, si bien la evolución del IPC acompaña en parte la evolución de la no respuesta, no aparece como un factor de tanta determinación si se consideran los cambios metodológicos aplicados a la EPH y la coyuntura institucional del INDEC.

En este sentido, como se anticipó, en el programa de reformulación de la EPH (1992-1995) se introdujeron importantes cambios que facilitaron la captación de información (INDEC, 1998). Dentro de las modificaciones se encontraron: “se aceptaron las respuestas de ingresos de no autorespondentes y se modificaron los criterios que debían manejar los encuestadores para relevar diferentes temáticas, con agregado de indicadores complementarios y aplicación de pruebas piloto, etc.” (Salvia y Donza, 1999). Además, se realizó una importante modificación en el Cuestionario Individual: desde la onda de mayo de 1995, las preguntas referidas a

ingresos existentes hasta ese momento (grupo de preguntas “p47”) se ampliaron en cantidad (generándose grupos “p47” y “p48”) lo cual permitió una mejor clasificación, apertura y detalle de las fuentes de ingresos, aumentando, muy posiblemente, los niveles de captación al ser discriminados. Por detalles de modificación ver Figura 1 del Anexo.

Posteriormente, a partir de la modalidad de relevamiento continuo de la EPH, desde el tercer trimestre de 2003, se modificó sustancialmente el cuestionario reemplazando el bloque destinado al relevamiento de los ingresos (grupos de preguntas “p47” y “p48”) por una serie de preguntas ubicadas en diferente orden entre los cuestionarios individual y de hogar. De este modo, una amplia serie de preguntas, presentadas en forma no contigua en los cuestionarios, permiten recabar datos de ingresos en forma más desagregada. Por detalles ver Figura 2 del Anexo.

Aparentemente, la implementación de la modalidad continua y el nuevo cuestionario generó un marcado incremento de la no respuesta, marcándose un elevado escalón de no respuesta a partir del 2003 que se incrementó hasta el 2004. El descenso posterior, 2004-2006, puede atribuirse a los esfuerzos de mejoras por parte de los equipos de la EPH y el incremento posterior (2006-2010), factiblemente, al incremento del costo de precios y, principalmente, a los consabidos problemas institucionales del INDEC, al desplazamiento de los equipos técnicos con experiencia en los procesos de relevamiento y análisis de calidad de los datos, y a un descontento generalizado, entre la población, que aumentó la propensión a no contestar encuestas.⁸

5.- CONSECUENCIAS DE LA NO RESPUESTA A PREGUNTAS DE INGRESO Y SU VARIACIÓN EN EL TIEMPO

En primera instancia, desde un punto de vista teórico, se observa una ventaja evidente en los períodos de disminución de la no respuesta: el poder realizar los estudios con una muestra con un menor truncamiento de la cantidad de casos. Es decir, no generar tanto perjuicio a la representatividad de la muestra. Pero, en el período analizado y en mayor medida en los últimos años, nunca se pudo utilizar la totalidad de los casos para poder trabajar con la representatividad estipulada en el momento del diseño de la muestra.

Por otro lado, puede presumirse, que las características de los perceptores que en cada medición incrementan o disminuyen las respuestas de ingresos no es aleatorio, sino que, tal como lo son los respondentes poseen ciertos perfiles determinados.

Con el fin de verificar esto, en el Cuadro 2 se presenta un perfil de los perceptores que no declaran sus ingresos con el fin de determinar “quienes son los que no responden” a las preguntas de ingresos respecto variables socio-demográficas, especialmente laborales.

Cuadro 2: No declarantes de ingresos monetarios por perfiles socio-laborales.

Gran Buenos Aires: 1990-2010 / Ondas de octubre 1990-2002 y 2º semestre 2003-2010 - Porcentaje respecto al total de cada categoría –

Perfil Social de No	Declarantes	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Sexo	Varón	22,1	21,5	16,2	9,9	8,3	8,8	10,1	7,5	7,0	10,0	9,7	11,0	12,2	22,3	23,2	19,4	16,9	25,3	22,5	24,3	27,0
	Mujer	16,9	14,3	11,9	9,5	7,8	6,7	7,9	6,9	6,5	8,2	7,8	10,0	11,0	15,9	17,7	16,2	14,2	20,0	18,6	18,8	21,5
Edad	Hasta 24 años	21,7	16,9	15,4	7,8	6,6	5,9	6,3	5,0	4,6	7,6	5,8	9,9	11,1	14,7	16,6	14,9	13,1	20,3	19,4	20,1	21,2
	Entre 25 y 44 años	21,5	21,0	15,5	10,9	7,7	7,8	9,8	7,0	6,4	8,2	8,0	10,1	10,0	20,1	20,0	17,6	14,6	21,4	20,4	22,3	26,6
	Entre 45 y 64 años	22,6	23,1	17,6	12,1	11,0	10,4	12,0	9,9	9,1	12,1	12,6	13,3	15,1	23,5	24,2	20,7	18,5	29,9	24,7	24,4	26,4
	65 años y más	11,5	7,7	6,5	5,1	5,5	6,2	6,0	5,6	5,8	8,3	7,5	7,8	10,5	14,4	19,7	16,6	15,7	16,7	15,8	16,8	18,3
Nivel de Instrucción	Primario incompl.	15,6	12,9	10,1	6,6	4,1	3,8	7,2	4,6	3,9	5,3	7,5	6,4	6,2	8,9	12,1	11,2	9,0	13,4	14,4	12,5	14,1
	Secundario incompl.	19,3	18,1	14,8	9,0	6,6	6,9	8,2	5,8	4,8	7,6	7,3	8,6	9,2	15,1	16,3	13,5	11,4	17,6	14,7	16,5	18,6
	Secundario completo	21,2	20,5	15,3	10,9	11,1	9,2	9,8	8,5	9,9	10,5	10,0	12,1	14,7	24,0	25,3	21,7	19,2	25,9	24,1	25,3	27,0
	Sup. o univ. compl.	23,9	22,2	17,2	14,7	12,6	13,9	13,5	12,6	9,9	15,0	12,8	16,6	16,6	29,4	29,0	26,8	23,3	34,3	31,3	31,8	36,9
Posición en Hogar	Jefe	19,8	18,3	13,9	9,4	8,1	8,1	9,2	8,1	7,4	9,2	9,7	10,2	12,0	19,5	20,9	18,1	16,0	22,2	19,5	20,3	23,7
	No jefe	20,3	18,9	15,1	10,2	8,1	7,7	9,1	6,2	6,0	9,3	7,9	11,1	11,3	19,3	20,4	17,8	15,3	23,5	21,9	23,1	25,0
Condición Actividad	Ocupado	23,4	21,9	17,4	11,2	8,8	8,4	10,0	8,0	7,1	9,5	9,1	11,1	11,7	22,3	21,9	19,2	16,8	26,0	22,9	25,1	28,0
	Desocupado	18,5	25,6	18,7	12,8	11,7	13,0	13,4	7,0	9,2	13,7	11,8	13,9	12,3	11,2	18,8	14,8	11,1	20,1	16,1	14,8	20,8
	Inactivo	8,7	6,8	3,9	4,4	5,3	5,3	5,5	4,8	5,2	7,1	7,4	8,0	11,3	9,5	16,1	13,7	12,1	11,3	13,5	11,9	13,6
Categoría Ocupacional	Patrón o empleador	49,1	43,0	32,4	26,6	26,3	24,5	28,4	29,7	28,9	31,6	34,8	25,3	28,8	46,6	46,2	39,9	34,6	36,7	43,8	39,5	50,2
	Cuenta propia	35,8	35,2	29,4	16,2	12,6	13,6	15,5	9,0	8,0	12,9	12,8	16,2	17,8	33,9	30,2	25,0	19,9	32,2	27,4	29,8	33,2
	Obrero o empleado	16,4	15,6	12,2	8,2	6,5	6,0	7,4	6,1	5,5	7,4	6,6	8,7	8,9	17,3	18,2	16,3	14,9	24,0	20,5	22,6	25,4
Nivel de Calificación	Profesional	24,8	22,8	22,8	17,6	18,1	16,6	16,5	15,0	16,6	20,2	14,9	19,5	19,7	35,9	33,8	33,4	27,1	39,0	34,3	38,2	39,4
	Calificado	21,5	20,2	16,7	10,4	7,8	8,0	9,5	6,9	5,8	8,8	8,7	10,1	11,4	25,2	24,7	21,6	20,7	30,5	28,4	28,8	35,5
	No calificado	24,2	23,5	15,8	9,0	7,1	6,2	7,8	4,6	5,2	6,1	6,3	9,5	8,5	13,4	14,2	12,9	10,7	19,4	16,8	16,0	19,2
Carácter de la Tarea	Producción	23,3	20,0	16,0	8,6	6,5	7,3	9,5	5,0	5,2	8,7	8,2	9,0	9,9	20,2	18,3	15,2	13,4	22,3	18,3	23,0	25,6
	Administr.-Contable	17,2	14,9	15,1	9,3	10,7	10,9	9,6	9,6	10,4	12,8	9,9	14,2	18,0	28,2	31,8	27,1	22,7	32,3	32,4	30,6	36,8
	Comercialización	33,5	36,3	28,2	17,2	14,1	12,7	14,5	11,3	9,9	14,9	14,1	17,6	17,0	18,9	21,6	16,7	15,5	24,6	20,7	24,1	24,7
	Transp., seg., y serv.	19,8	19,0	13,5	9,9	6,5	5,8	8,1	5,4	4,7	5,9	6,4	7,9	7,4	20,4	19,4	17,8	15,5	24,7	20,5	22,4	24,9
Cantidad de Ocupaciones	Sólo una ocupación	23,9	22,1	17,5	11,1	8,6	8,0	9,5	7,1	6,9	9,3	8,7	10,8	11,9	18,3	20,9	18,2	15,5	22,3	20,3	21,3	24,1
	Dos o más	16,7	16,7	14,9	7,5	7,2	9,7	11,0	8,0	6,0	9,4	8,4	11,2	9,4	23,2	17,0	18,0	16,1	23,9	21,6	25,1	25,0
Fuente de Ingreso	Laborales asalariad.	-	15,5	12,0	7,7	6,3	5,0	6,8	4,1	4,0	6,3	5,8	7,6	8,4	17,4	17,9	16,2	15,1	24,4	21,0	23,2	26,1
	Labor. no asalariados	-	35,4	30,0	15,6	12,5	13,0	14,7	7,2	7,4	11,5	11,2	14,2	17,3	36,5	33,1	27,5	22,3	33,4	30,7	32,4	37,9
	Laborales mixtos	-	20,9	16,2	12,8	8,6	11,6	8,0	6,6	4,2	8,7	7,8	10,8	9,2	-	-	-	-	-	-	-	-
	Jubilación o pensión	-	3,3	2,3	2,9	4,3	3,6	3,2	2,2	2,3	4,5	4,9	4,4	6,2	10,0	11,5	10,3	9,4	10,3	10,3	9,0	12,1
	Otros no laborales	-	39,5	29,0	23,9	21,8	15,9	20,3	13,6	16,7	16,3	11,6	18,3	20,9	4,6	15,4	14,9	9,6	10,9	12,3	8,9	11,8
	Laborales y no labor.	-	26,9	18,6	15,9	10,2	19,2	23,0	28,9	23,0	26,5	27,5	27,6	22,5	24,7	26,1	21,6	17,2	24,5	21,4	21,6	25,4

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EPH, INDEC.

Analizando en detalle el cuadro se pueden observar ciertas regularidades⁹:

- Los varones presentan un mayor porcentaje de no respuesta pero la brecha entre personas de ambos sexos disminuye a lo largo del período pero fluctúa a partir de 2003.
- Las personas de 65 años y más presentan el menor porcentaje de no respuesta, presumiblemente por los ingresos relativamente fijos de las jubilaciones. Además, la mejora relativa en la captación de los ingresos es mayor en los menores de 45 años.
- La no respuesta de ingresos aumenta al aumentar el nivel de instrucción de los perceptores. Asimismo, en el período analizado, la calidad de la captación mejora relativamente más en los respondentes con primaria incompleta y secundaria incompleta que en el resto.
- No se encuentra un rasgo constante en el tiempo sobre la incidencia de la relación de parentesco. Tanto jefes como no jefes tienen porcentajes similares de no respuesta con alternancia, como menor o mayor, en el tiempo.
- Los desocupados tienen un mayor porcentaje de no declaración con respecto a los ocupados hasta el año 2002, para luego invertirse esta relación. En todo el período se observa una menor incidencia de no respuesta en los inactivos. Tanto en desocupados como en ocupados se observa una disminución de la no respuesta hasta el año 2002, no ocurriendo esto en los inactivos que partieron de un bajo porcentaje.
- Un alto porcentaje de no respuesta se da en patrones y empleadores, siendo inferior pero importante en los cuentapropistas y marcadamente menor en obreros o empleados. La evolución en el tiempo es relativamente similar para todas las categorías ocupacionales.
- Si bien en el año 1990 la no declaración era relativamente similar en perceptores de distinto nivel de calificación ocupacional, la captación mejora relativamente, hasta el año 2002, mucho más en los calificados y en los no calificados que en los profesionales.
- En general, los perceptores en tareas de comercialización son los que presentan mayor porcentaje de no respuesta. La variación de la incidencia en el tiempo es similar en todas las tareas excepto en los perceptores de tareas administrativas y contables, y los de transporte, seguridad y servicios, cuya no respuesta fluctúa y hasta aumenta relativamente a lo largo del período.
- La cantidad de ocupaciones sólo parece incidir en la no declaración en los primeros años, los cambios metodológicos parecen modificar esta incidencia igualando la capacidad de captación entre los que tienen una o más ocupaciones.
- Entre los perceptores de ingresos laborales no asalariados e ingresos mixtos es mayor el porcentaje de no respuesta, siendo menor en los perceptores de ingresos laborales asalariados y aún menor en los perceptores de jubilaciones o pensiones. En el período considerado se observa una evolución relativamente similar para estas categorías.

6.- CONCLUSIONES

En primera instancia queda demostrada la importancia de los efectos de la no respuesta a las preguntas de ingresos en la Encuesta Permanente de Hogares en el Gran Buenos Aires entre los años 1990 y 2010. Las posibilidades de aleatoriedad de

los no respondientes, que disminuiría el efecto negativo, han sido rechazadas debido a que la no respuesta se asocia a ciertos perfiles: niveles de instrucción alto, patrones o empleadores, cuentapropistas, calificación profesional, tareas de comercialización, fuentes de ingresos laborales no asalariados y mixtos, etc.

En función de esto, puede presumirse que parte de los no declarantes, mayoritariamente, poseen niveles de ingresos altos y se ubican en los niveles elevados de la estratificación social lo cual sesgaría los estudios de atributos sociales basados en estratificaciones basadas en los ingresos. Además, otra parte importante de los no declarantes se encontraría entre los ocupados en subempleos indigentes sin ingresos fijos.

Por otra parte, es importante rescatar las consecuencias positivas de los esfuerzos metodológicos y los cambios operativos aplicados a la EPH de modalidad puntual (hasta el año 2002 de este estudio). Es plausible que gran parte de la mejora 1990-1994 se deba a estos cambios. A este respecto, específicamente las directivas a encuestadores, el mayor detalle en cuestionarios, etc. fueron elementos importantes en la mejora de la captación.

Asimismo, en lo que respecta a la implementación de la EPH modalidad continua (desde el año 2003), la aparición de una mayor cantidad de preguntas de ingresos, la dispersión de ellas en el cuestionario y la aplicación de este nuevo cuestionario se presentan asociados a un aumento de la no respuesta que disminuye marcadamente entre 2004 y 2006, presumiblemente por las actividades de capacitación de encuestadores y mejoras generalizadas en el proceso de generación de información.

Posteriormente, la importante desmejora en la respuesta de ingresos a partir del 2007 coincide con los serios inconvenientes institucionales del INDEC, las consecuencias organizacionales observadas y el desplazamiento de equipos técnicos experimentados que, aparentemente, generaron un efecto adverso en la calidad de captación de la información de ingresos. A esto se puede sumar un efecto de descreimiento en la población y una menor intención de participar en las encuestas consecuencia de la desconfianza en la institución.

Además, se debe reconocer que no fueron de incidencia menor factores contextuales como la estabilización de ingresos, la estabilidad de la moneda y los períodos lejanos a las crisis (como tendería a indicar, complementariamente, el aumento de no respuesta en los períodos de incremento de precios, 1998-2002 y 2007-2010).¹⁰

En cuanto a las variaciones a través del tiempo es importante considerar que el aumento de la capacidad de captación no fue similar en todas las categorías socio-demográficas analizadas. Debido a esto, cambia la composición de la muestra truncada que se genera a través del tiempo y atenta contra los estudios diacrónicos que parten o utilizan los ingresos y aplican procedimientos tradicionales de eliminación de perceptores y hogares donde exista no respuesta o respuesta parcial de ingresos.

A partir de estas afirmaciones, se concluye que resulta necesario aplicar algún tipo de estimación de ingresos no declarados para considerar la mayor cantidad de

casos posibles evitando la exclusión de registros que sesgarían sustancialmente los estudios referidos a estratificación social basada en los ingresos.

¹ Este trabajo completa temporalmente y profundiza el realizado por Salvia y Donza (1999). Por otra parte, la temática es tratada por Camelo (1998), Becaria (1998), Berumen y Muñoz (1996); Feres (1998), Keifman, S. y otros (1998), Muñoz (1996), Medina y Galván (2007), entre otros.

² Se parte del año 1990 para considerar el efecto de los cambios económicos generados por el del Plan de Convertibilidad (1991-2001) y los cambios metodológicos aplicados a la EPH (primera parte de la década de 1990 y 2003). El estudio contempla el efecto del cambio de la modalidad de relevamiento puntual a continuo (siendo el último relevamiento continuo utilizado en este trabajo el de octubre de 2002). Dentro de estos cambios, además del tipo de relevamiento, se realizó una modificación del cuestionario con importantes cambios en las preguntas referidas a ingresos. Por otra parte, para una mejor comparabilidad se utilizaron las versiones de las bases de EPH de modalidad continua que posee el período 2003-2010 completo (esto se debe a que se dispone de otras versiones de las bases EPH continuas para los años 2003-2006).

³ Se debe tener en cuenta que la distribución según fuente del total de ingresos relevados por la EPH – GBA, para el año 1992, es: asalariada 53,6%, cuenta propia 21,6%, jubilaciones y pensiones 10,7%, utilidades y rentas 1,1% y otro fuente de ingresos 3,0%. Lo cual supone, según los autores citados, que un 64% del total de ingresos de la población no posee subdeclaración evidente.

⁴ Se enuncia como los principales inconvenientes la falta de coherencia en las estimaciones y las severas limitaciones para cualquier análisis multivariado (INDEC, 2010).

⁵ En cada relevamiento de la EPH aparece un número de perceptores que no contestan sus ingresos o que por diferentes motivos no los declaran en forma completa (no respuesta). También hay individuos cuyos ingresos no se registran debido que no se encuentran presentes al momento de la encuesta (activos no autorrespondentes). A partir de 1993, la EPH acepta respuestas de no autorrespondentes, motivo por el cual este problema ha desaparecido manteniéndose sólo la falta de información por no respuesta.

⁶ En referencia al primer factor, los mismos encuestadores reconocen que patrones culturales, temores u otros aspectos psicológicos o situaciones económicas particulares afectan de manera específica la declaración de los ingresos. Asimismo, se ha observado que situaciones de crisis (procesos inflacionarios, de recesión, etc.) o cambios institucionales (cambios en la legislación impositiva, etc.), tienden a alterar la percepción que tienen las personas acerca de sus propios ingresos o la voluntad de informarlos. Por otra parte, el problema de la comparación en el tiempo no se resuelve sino que se agrava en la medida que los operativos de la EPH ponen mayor esfuerzo metodológico en corregir estos sesgos y mejorar la medición, ya que, si no se realizan correcciones para poder trabajar con toda la muestra se está utilizando una submuestra que varía como porcentaje del total a lo largo del tiempo.

⁷ A estos efectos es importante tener en cuenta la variación del costo de vida. Con este fin se presenta el Índice de Precios a Consumidor (IPC), considerándose el nivel general a los meses de octubre de cada año, respecto igual mes del año anterior:

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
IPC - INDEC	1838,4%	102,4%	17,9%	8,1%	3,4%	2,2%	0,4%	-0,1%	0,9%	-1,7%	-0,5%

Año	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
IPC - INDEC	-1,7%	39,4%	3,9%	5,7%	10,7%	10,5%	8,4%	8,4%	6,5%	11,1%
	IPC – 7 Provincias ⁽¹⁾						26,9%	22,5%	13,1%	24,8%

Nota: (1) En función de la falta de confiabilidad del índice de precios al consumidor calculado por el INDEC (IPC-INDEC), se incluye, para el período 2007-2010, la evolución del IPC- 7 Provincias realizado por el Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino (CENDA, 2011).

⁸ Si bien la controvertida situación institucional del INDEC es de conocimiento público, del ámbito académico y de los medios de difusión, aún es limitada la cantidad de estudios profundos que analicen la calidad de la información generada a partir del año 2007 por la EPH. A este respecto, puede nombrarse como uno de los estudios pioneros el realizado por Arakaki, Jaccoud y Pacífico (2010) en el Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

⁹ El análisis propuesto es de cada una de las variables, que constituye el perfil, con el porcentaje de no respuesta en forma bivariada y no constituye un análisis multivariado. Por lo tanto pueden existir, en la variación de algunas variables, efectos de otras presentes o no en el estudio.

¹⁰ Sería apresurado realizar una determinación del peso relativo de cada factor de incidencia de no respuesta, con tan pocas mediciones. Este objetivo hasta el momento, es de insegura realización.

BIBLIOGRAFÍA

Arakaki, A., Jaccoud, F. y Pacífico, L. (2010). *Encuesta Permanente de Hogares, 2003-2009. Un primer análisis de los efectos de la nueva metodología sobre los indicadores del mercado de trabajo*. Manuscrito no publicado, CENEP, Argentina.

Beccaria, L. y Minujin, A. (1991). *Sobre la medición de la pobreza. Enseñanzas a partir de la experiencia Argentina*, Bs. As.: UNICEF.

Beccaria, L. (1993). *Estancamiento y distribución del ingreso. En Desigualdad y exclusión*. Bs. As.: UNICEF/ Lozada.

Beccaria, L. (1998). *Criterios operativos de las encuestas de hogares y la medición de los ingresos. Programa para el mejoramiento de las encuestas y la medición de las condiciones de vida en América Latina y el Caribe*. Bs. As.: MECOVI.

Berumen, E. y Muñoz, J. (1996). *Aspectos del diseño y la puesta en marcha de las encuestas que inciden en la calidad de los datos recogidos, Programa para el mejoramiento de las encuestas y la medición de las condiciones de vida en América Latina y el Caribe*. Paraguay: MECOVI.

Blalock, H. (1986). *Estadística Social*. México: Fondo de Cultura Económica.

Camelo, H. (1998). *Subdeclaración de ingresos medios en las encuestas de hogares, según quintiles de hogares y fuente del ingresos, Programa para el mejoramiento de las encuestas y la medición de las condiciones de vida en América Latina y el Caribe*. Bs. As.: MECOVI.

CENDA. *IPC – 7 Provincias*. Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino. (consulta: 5 de junio de 2011). www.cenda.org.ar

CEPA (1993). *Evolución reciente de la pobreza en el Gran Bs. As. 1988-1992*. Bs. As.: Secretaría de Programación Económica, MEyOSP.

CEPAL (1991). *Magnitud de la pobreza en la América Latina en los años 80*. Chile: CEPAL.

CEPAL (1993). *Ingreso medio según las Cuentas Nacionales y la Encuesta Permanente de Hogares en 1995, según fuentes de ingreso en cada quintil*. Bs. As.: CEPAL.

Feres, J. (1998). *Falta de respuestas a las preguntas sobre el ingreso. Su magnitud y efectos en las encuestas de hogares de América Latina, Programa para el mejoramiento de las encuestas y la medición de las condiciones de vida en América Latina y el Caribe*. Bs. As.: MECOVI.

Gasparini, L. (1999). *Desigualdad en la distribución del ingreso y bienestar. Estimaciones para Argentina*. En *La Distribución del Ingreso en la Argentina*. Bs. As.: FIEL.

Giusti, A. y Massé, G. (2004). *Apuntes de la materia Campos de Medición*. Manuscrito no publicado. Maestría en Generación y Análisis de Información Estadística, Universidad Nacional de Tres de Febrero–INDEC. Argentina.

Grandes, M. y P. Gerchunoff (1998, noviembre). *Distribución del ingreso y mercado de trabajo en GBA: 1987 – 1997*. En *4to. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Bs. As.

INDEC (1984). *La pobreza en Argentina, Series Estudios Nº 1*. Bs. As.: INDEC.

INDEC (1989, agosto 22-25). *Perfil y Estrategias de reformulación Temática de la EPH*. En *Segunda reunión del Comité de Expertos en Estadísticas Sociodemográficas*. Bs. As.

INDEC (1995, diciembre). *Encuesta Permanente de Hogares. Desarrollo actual y perspectiva*. En *Seminario Internacional sobre medición del empleo*. Bs. As.

INDEC (1997a). *Evaluación de la calidad de los datos y avances metodológicos, 1° parte, Censo Nacional de Población y Viviendas 1991, Serie J - N° 2*. Bs. As.: INDEC.

INDEC (1997b). *Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 1996/97*. Bs. As.: INDEC.

INDEC (1998, junio). Encuesta a Hogares: Reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. En *Primera reunión sobre estadística pública del Instituto Interamericano de Estadística*. Bs. As.

INDEC (2003). *La reformulación de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de Argentina*. Bs. As.: INDEC.

INDEC (2006). *Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2004/2005*. Bs. As.: INDEC.

INDEC (2010). *Ponderación de la muestra y tratamiento de valores faltantes en las variables de ingreso en la Encuesta Permanente de Hogares Metodología N° 15*. Bs. As.: INDEC.

Keifman, S., Manzano, G., Rodriguez, C. y Viler, A. (1998). *Imputación de ingresos de hogares: la experiencia de la Encuesta Nacional de Gastos de la Argentina, Programa para el mejoramiento de las encuestas y la medición de las condiciones de vida en América Latina y el Caribe*. Bs. As.: MECOVI.

Lindenboim, J., Kennedy, D. y Graña, J. (2006, diciembre). Concepto, medición y utilidad de la distribución funcional del ingreso. Argentina 1993–2005. En las *V Jornadas sobre Mercado de Trabajo y Equidad en Argentina, Área Estado, Mercado y Actores sociales en la Argentina contemporánea*, Instituto de Ciencias, Universidad Nacional de General Sarmiento, Bs. As.

Llach, J. J. y S. Montoya (1999). *En Pos de la Equidad. La pobreza y la distribución del ingreso en el Área Metropolitana de Bs. As: diagnóstico y alternativas de políticas*. Bs. As.: IERAL.

Mayntz, R., Holm, K. y Hübner, P. (1988). *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza Universitaria.

Medina, F. y Galván, M. (2007). *Imputación de datos: teoría y práctica. Serie Estudios estadísticos y prospectivos*. Chile: CEPAL.

Montoya, S. Y Mitnik, O. (1995). Evolución de la pobreza y la distribución del ingreso en Argentina. *Revista Novedades Económicas*. Abril-mayo 1995.

Muñoz, J. (1996). *¿Cómo mejorara la calidad de la información? Opciones para mejorar la organización del trabajo de campo, el sistema de entrada de datos, el análisis de consistencia y el manejo de la base de datos, Programa para el mejoramiento de las encuestas y la medición de las condiciones de vida en América Latina y el Caribe*. Paraguay: MECOVI.

Roca, E. y Pena, H. (2001, agosto 1-3). La Declaración de Ingresos en las Encuestas de Hogares. En el *5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. ASET. Bs. As.

Salvia, A. y Donza, E. (1999). Problemas de medición y sesgos de estimación derivados de no respuesta a las preguntas de ingresos en la Encuesta Permanente de Hogares (1990-1998). *Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo*. 18. Bs. As.

Salvia, A., Donza, E. y Philipp, E. (1997). *Cambio estructural y distribución del ingreso: 1980-1996. Un análisis de la Evolución de la Desigualdad Social en el Gran Bs. As Documento de Trabajo N° 6*. Bs. As.: FCS- UBA.

Anexo

Figura 1
Cambios en las Preguntas sobre Ingresos en la EPH entre 1972 y 2003

Encuesta Permanente de Hogares - Modalidad Puntual Cuestionario Individual			
Cuestionario aplicado entre 1972 y 1994		Cuestionario aplicado entre 1995 y mayo de 2003	
47 – PODRÍA INDICARNOS SUS INGRESOS MENSUALES EN EFECTIVO? SIN INGRESOS _____		47 – PODRÍA INDICARNOS SUS INGRESOS EN EFECTIVO EN EL MES DE _____?	
Como obrero o empleado _____		Como obrero o empleado _____	
Como trabajador por cuenta propia _____		Como bonificaciones o gratificaciones no habituales (asalariados) _____	
Utilidades y beneficios _____		Como trabajador cuenta propia _____	
Alquileres, rentas, intereses y divid. _____		Como ganancia de patrón _____	
Jubilación o pensión _____		(incluye sueldo asignado) _____	
Otros ingresos _____			
INGRESO TOTAL _____		No tuvo ingresos por trabajo _____	
Tiene ingresos en especie? SI NO		Retira mercadería o productos para Consumo propio? SI NO	
		Recibe vales, ticket o similares para Comida o compra de mercadería? SI NO	
		48 – RECIBIÓ INGRESOS EN EL MES DE _____ POR ...	
		Jubilación o pensión? _____	
		Alquileres, rentas o intereses? _____	
		Utilidades, beneficios o dividendos? _____	
		Seguro de desempleo? _____	
		Indemnización por despido? _____	
		Beca de estudio? _____	
		Cuota de alimentos? _____	
		Aportes personales que no viven en el hogar? _____	
		Otros ingresos (especificar) _____	
		TOTAL (preg. 47 y 48) _____	

		Tuvo otros ingresos en especie? SI NO	

Fuente: Salvia y Donza (1999).

Figura 2

Cambios en las Preguntas sobre Ingresos en la EPH a partir de 3° trimestre de 2003
Encuesta Permanente de Hogares - Modalidad continua

Cuestionario aplicado a partir del 3° trimestre de 2003
Cuestionario individual

6c. Por el mes de.....¿cuánto ganó en su negocio/empresa/actividad?
(descontando los gastos)

No tuvo ingresos (-8) *(a 6f)* \$

No tenía esa ocupación (-7) *(a bloque 9)*

6d. Por el mes de¿ cuánto ganó.....en su negocio/ empresa/ actividad considerando sólo la parte que le corresponde a el/ella?
(descontando los gastos)

No tuvo ingresos (-8) *(a 6e)*

No tenía esa ocupación (-7) *(a bloque 9)*

\$

6g. ¿Cuánto cobró por el mes de como sueldo?

No cobró nada (-8) \$

8a. Por el mes de en ese trabajo ¿cobró....

1... Sueldos/ jornales? (incluye programa de empleo)

2... Salario familiar?

3... Horas extras?

4... Otras bonificaciones habituales?

5... Tickets, vales o similares?

No cobró ninguno de estos retribuciones, marque aquí. 6

8b. No cobró ninguno de los anteriores porque...

... lo está por cobrar 1 *(a 6g)*

... o no sabe cuándo los va a cobrar 2

... o recién empezó este trabajo 3

... o porque no los tiene 4 *(a 8e)*

8d. ¿Cuánto cobró por ese mes por todos esos conceptos?
(sin retroactivos)

TOTAL

pesos

bonos

Tickets

8c. ¿Cuánto arregló que le paguen por mes?

\$

8e. Por el mes de ¿cobró.....

1... Comisión por venta/producción?

2... Propinas?

5... Ninguno de estos

8f. ¿Cuánto cobró por ese mes de
(indague sólo los ítems marcados)

1... Comisión por venta/producción? \$

2... Propinas \$

8g. ¿Ese cobro (o arreglo) corresponde a su trabajo de...

... todo el mes trabajando todos los días de la semana? 1

... todo el mes trabajando algunos días a la semana? 2

... menos de todo el mes? 3

¿Cuántos días por semana?

¿Cuántos días en el mes?

8h. ¿A cuántas horas por día corresponde?
(en un día promedio)

8i. (Además de lo anterior) Por ese trabajo el mes de ¿cobró

1... Aguinaldo?

2... Otras bonificaciones no habituales?

3... Retroactivos? (incluye sueldos adeudados)

5... Ninguno de estos

8j. ¿Cuánto cobró por ese mes de
(indague sólo los ítems marcados)

1... Aguinaldo?

2... Otras bonificaciones no habituales?

3... Retroactivos?

12b. ¿Cuánto cobró por?

	Trabajando para un patrón/ negocio o empresa <small>(incluye ayuda en negocio familiar)</small>	Trabajando para su propio negocio/ actividad
1. Ocupación secundaria y otras	\$ <input type="text"/>	\$ <input type="text"/>
2. Ocupación previa a la semana de referencia <small>(del mes de referencia)</small>	\$ <input type="text"/>	\$ <input type="text"/>
3. Otras deudas / retroactivos <small>(por trabajos anteriores al mes de referencia)</small>	\$ <input type="text"/>	\$ <input type="text"/>

Cuestionario aplicado a partir del 3° trimestre de 2003
Cuestionario de hogar

V. ESTRATEGIAS DEL HOGAR

Le voy a nombrar distintas formas para mantener un hogar y quisiera que me diga todas las que ustedes utilizan

En los últimos 3 meses, las personas de este hogar han vivido ...	Si	No
1 ... de lo que ganan en el trabajo?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
2 ... de alguna jubilación o pensión?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
3 ... de indemnización por despido?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
4 ... de seguro de desempleo?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
5 ... de subsidio o ayuda social (en dinero) del gobierno, iglesias, etc.?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
6 ... con mercaderías, ropa, alimentos del gobierno, iglesias, escuelas, etc.?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
7 ... con mercaderías, ropa alimentos de familiares, vecinos u otras personas que no viven en este hogar?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
Cobraron...		
8 ... algún alquiler (por una vivienda, terreno, oficina, etc.) de su propiedad?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
9 ... ganancias de algún negocio en el que no trabajan?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
10 ... intereses o rentas por plazos fijos/inversiones?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
11 ... una beca de estudio?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
12 ... cuotas de alimentos o ayuda en dinero de personas que no viven en el hogar?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
Además, han tenido que ...		
13 ... gastar lo que tenían ahorrado?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
14 ... pedir préstamos a familiares/amigos?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
15 ... pedir préstamos a bancos, financieras, etc.?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
16 Compran en cuotas o al fiado con tarjeta de crédito o libreta?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
17 Han tenido que vender alguna de sus pertenencias?	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
18 Tuvieron otros ingresos en efectivo? (limosnas, juegos de azar, etc.)	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2
19 Alguno de los niños (menores de 10 años) ayuda con algún dinero...		
	... trabajando?	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2
	... pidiendo?	<input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2

↓
(Registre monto en item 18)

VI. INGRESOS NO LABORALES

Para finalizar, en el mes de _____, ¿cuánto cobró por ...? (indagar sólo los ítems 2 a 5, 8 a 12, 18 y 19a marcados con SI en Bloque estrategias del hogar)									
¿Quién lo cobra?	N°	Nombre	N°	Nombre	N°	Nombre	N°	Nombre	No asignable a una persona en particular

	monto		monto		monto		monto		monto
2
2.1. Aguinaldo
2.2. Retroactivo
3
4
5
8
9
10
11
12
18
19a

Fuente: elaboración propia en base a cuestionarios de EPH modalidad continua (INDEC, 2003).